

Ensayo

Renato Flores, 201709244

7 de octubre de 2020

1. Integridad y corrupción en el rol de estudiantes

La integridad se refiere a la recteza moral de un individuo. Por recteza me refiero al hecho de seguir todas las reglas morales y éticas definidas por la sociedad. Ahora bien, la corrupción se refiere al hecho de quebrar o sobrepasar el orden y funcionamiento de un sistema tanto ética como funcionalmente, para beneficio personal.

En el contexto de un estudiante, primero debemos definir a que sistema se hace referencia cuando se habla de corrupción. Dicho sistema es aquel definido en el Reglamento Estudiantil.

Dicho reglamento, entre otras cosas, indica muy claramente todas las reglas a las que debe someterse un estudiante. Un estudiante íntegro, es entonces aquel que cumple en su totalidad con todas estas reglas. En contraste, un estudiante corrupto, es aquel que sobrepasa una o mas de estas reglas con el objetivo de cumplir algun deseo personal.

Generalmente estos deseos suelen asociarse con el hecho de ganar algún curso o la obtención de créditos. Un estudiante corrupto es capaz de idear artimañas muy elaboradas para sobrepasar las reglas, cumplir su objetivo y mantenerse anónimo.

Debido al cambio de contexto en la educación actual gracias a la pandemia la ejecución de ciertas artimañas se ha facilitado grandemente. Provocando que el estudiante se incline hacia la corrupción debido a la facilidad de lograr sus objetivos. Esta corrupción tiene 2 formas principales de combatirse:

- Educando al estudiante de modo que este elija no sobrepasar las reglas.
- Removiendo en la medida de lo posible, cualquier posibilidad que el estudiante tenga de realizar artimañas que incumplan en cualquier medida con el Normativo Estudiantil.

Sin lugar a dudas, el segundo método es el más efectivo y el escogido por las autoridades. Dicho objetivo se logra empleando métodos de vigilancia y control.

Sin embargo, ahora que la modalidad de estudio ha cambiado, los métodos de vigilancia y control empleados con anterioridad para evitar la corrupción no son aplicables ni efectivos. Es imposible vigilar a todos los estudiantes y someterlos a procesos de control sin

interferir en su aprendizaje, además que tomaría una extrema cantidad de esfuerzo por parte de las autoridades.

En vista de esto, el método de combate contra la corrupción del estudiante debe cambiarse y centralizar los esfuerzos en educar al estudiante de forma que este elija no recurrir a artimañas sucias para lograr sus objetivos.

2. ¿La competencia es siempre buena?

Si. Todas las personas tienen maneras distintas de abordar la competencia, sin embargo para la gran mayoría de personas, la competencia es una gran fuerza de motivación mucho más efectiva que otros métodos basados en recompensas como pueden serlo el dinero, puntos en una asignatura, créditos, etc. Si bien esas recompensas son efectivas en la mayoría de ocasiones, su efectividad depende de las condiciones en que se encuentra la persona a la que se le ofrece dicha recompensa.

A modo de ejemplo, supongamos una persona por nombre Amanda. Si a Amanda se le ofrece dinero para que ella realice un proyecto, y su situación financiera es extremadamente delicada, la paga por su proyecto será la principal fuente de motivación para que ella realice un excelente proyecto.

Ahora bien, si la situación financiera de Amanda está bajo control e incluso tiene comodidades, ella aceptará el proyecto pero la motivación de la paga no tendrá el mismo efecto sobre ella.

Este ejemplo presenta dos escenarios un tanto extremos en los que se evidencia como varía la efectividad de ese tipo de recompensas. Ahora bien, existen otro tipo de motivaciones mucho más efectivas como por ejemplo la realización personal, la búsqueda por nuevas experiencias, la competencia, la búsqueda por conocimiento, etc.

Ese tipo de recompensas, si bien no aplican a todas las personas, no dependen de la condición actual de la persona, sino de su forma de ser. Por tanto, cuando estas aplican conllevan una gran motivación mucho más efectiva que las recompensas.

En conclusión, la competencia, en la mayoría de ocasiones, es una gran fuerza de motivación que provoca una búsqueda constante por mejoría y superación.